

[Imprimir esta página](#)
[Volver](#)

Aprueban alza al transporte

El Sindicato de Pasajeros disputará las nuevas tarifas de Metro

Jorge Luis Macías

Viernes, 25 de mayo de 2007

Nueve de los 13 miembros de la Junta Directiva de Metro respaldaron una moción presentada ayer por la supervisora Gloria Molina para aprobar un aumento a las tarifas de autobús y trenes, a 1.50 dólares, a partir del próximo 1 de julio, y al mismo tiempo, rechazaron sin mayor análisis una propuesta del alcalde de Los Ángeles, Antonio Villaraigosa.

A pesar del compromiso establecido por votación de 8-4 por la junta de Metro, el alza al servicio de transporte público será llevado en breve tiempo a los tribunales, por parte de abogados del Consejo Nacional para la Defensa de Recursos, un grupo que reclamará fallas sobre la inexistencia previa de un reporte de impacto al medio ambiente.

Una segunda querrela será presentada ante un tribunal federal por supuestas violaciones a los derechos civiles de miles de pasajeros de escasos recursos económicos, en particular, latinos y afroamericanos. Algunos aumentos serán significativos, del 45% en los próximos cuatro años.

"Lo primero que buscaremos será una orden de restricción a la implementación de los aumentos", dijo Eric Mann, un veterano de la lucha por los derechos civiles, quien lucha junto al Sindicato de Pasajeros de Autobuses (BRU). "Nuestra evidencia serán los más de 300 testimonios de gente que se verá afectada por esta decisión".

Los aumentos anunciados pretenden balancear un déficit proyectado de 1,800 millones de dólares por los próximos 10 años, aseguró Roger Snoble, presidente ejecutivo de Metro.

"A través de los años, nuestros costos por nuevos autobuses, combustible, trabajadores y otros gastos han subido dramáticamente, mientras que las tarifas no han cambiado", declaró Snoble. "Aumentamos las tarifas o recortamos el servicio".

Después de más de ocho horas consecutivas en que se escuchó el clamor de gente discapacitada, ciegos, ancianos, trabajadoras domésticas y estudiantes, Molina encabezó la moción respaldada por John Fasana, Pam O'Connor y Zev Yaroslavsky.

A Molina se le unieron los supervisores Yvonne Burke, Mike Antonovich, el alcalde de Glendale, Ara Nazarian y Snoble.

"No es la primera vez que nos traicionan las supervisoras Burke y Molina",

criticó Woodrow Coleman, un anciano afroamericano de 61 años de edad que estuvo presente en la repleta sala de reuniones de Metro. "Ellas no representan a sus votantes".

Aunque hubo poco debate cuando Lee Alpert (ante la ausencia de David Fleming) secundó una moción alterna de Villaraigosa —que incluía modificaciones a las tarifas, con modestos aumentos anuales de 5% entre 2009 y 2012— ésta fue derrotada de inmediato.

"Me juego mi capital [político]", había declarado Villaraigosa sobre el destino de su plan que anunció antes de la audiencia pública sobre la reestructuración de las tarifas.

El alcalde criticó severamente a Yaroslavsky "por no tener el valor de presentar una propuesta", sino que debió ser "el liderazgo" de Gloria Molina.

Yaroslavsky, de hecho, manifestó en público que no estaba "a favor ni en contra" de la moción de Molina, aunque al final votó por ella.

Nazarian "aplaudió el humanitarismo y compasión" de Villaraigosa aunque, dijo, "mi problema es que no puedo compartir su optimismo".

Villaraigosa intentó en vano convencer a sus colegas de Metro, sobre el compromiso que había logrado con el presidente de la Asamblea estatal, Fabián Núñez, y el presidente del Senado estatal, Don Perata, para que el estado aportara los fondos correspondientes a Los Ángeles para transportación pública.

De hecho, el presupuesto revisado del gobernador, Arnold Schwarzenegger incluye el desvío de cientos de millones de dólares en impuestos a la gasolina, aunque funcionarios de Metro indican que la agencia perderá 230 millones de dólares bajo la propuesta.

El plan de Villaraigosa sólo recibió cinco votos, incluido el de Bonnie Lowenthal (concejal de Long Beach), Alpert [David Fleming], Bernard Parks y Richard Katz. Para ser aceptada debía reunir las dos terceras partes, es decir, ocho votos.

"Esta decisión cae en la conciencia de [Gloria] Molina", reaccionó Manuel Criollo, organizador del BRU. "Esperábamos que ella entendería el dolor que causaría a su propia gente".

La decisión de ayer ocurrió en momentos que Metro gasta 1,500 millones de dólares en una red de nuevas líneas de trenes, las mismas que funcionarios consideran la mejor solución a largo plazo para el transporte público masivo, al tiempo que el tráfico empeora.

"Tenemos suficiente información para asegurar que esa decisión tendrá consecuencias negativas en el medio ambiente", dijo David Pettit, abogado del

Consejo Nacional para la Defensa de Recursos, la entidad ambientalista que demandará a Metro.

"Se lo debemos a la comunidad para asegurar estabilidad financiera en la agencia de transporte y pone a Metro en una posición para que cumpla las necesidades de movilidad del condado de Los Ángeles de hoy y del futuro", explicó Gloria Molina, supervisora del condado de Los Ángeles y presidenta de la Junta Directiva de Metro, quien propuso la medida de compromiso.

Nota de La Opinión